Los problemas más graves

Los problemas más graves provenientes de una pérdida auditiva y a los que quizás usted no se pueda sobreponer son los de la audición en sitios ruidosos, o cuando varias personas estén hablando al mismo tiempo, por ejemplo, en fiestas, muchedumbres, grupos, etc. En muchas ocasiones, tendrá que rendirse, en parte porque otras personas no querrán repetir constantemente o explicar las palabras o frases que usted no haya captado.

El audífono no amplifica los sonidos seleccionando los que usted quiera oír (el habla): amplifica indiscriminadamente todos los sonidos (el habla y el ruido ambiente) al mismo tiempo. Una persona con audición normal podrá enfocar su concentración para incrementar la percepción del sonido deseado aunque haya ruido.

Además, intentar localizar de dónde vienen los sonidos en estos entornos será más difícil para su audición. Puede ser frustrante, y, en ocasiones, le impedirá orientarse hacia la fuente de sonido para oír mejor.





La audición en pequeños grupos

Conversar en pequeños grupos suele ser difícil: estas conversaciones suelen desarrollarse sobre un tópico de interés común, y todos quieren participar con comentarios, lo cual lleva a una discusión en tonos altos, rápida e interrumpida. Puede que usted se sienta excluido.

Intente hacer lo siguiente: intente explicar con antelación su problema auditivo a cada una de las personas que vayan a tomar parte en la conversación, y hágales saber que le interesa el tema de discusión. Como gran parte del lenguaje es no-verbal, no hay ninguna razón para evitar participar.



La audición en grupos grandes (fiestas, muchedumbres...)

Oír el habla perfectamente será sin duda su mayor problema. Aunque no tenga dificultad en seguir una conversación en grupos reducidos de personas que hablan claramente, en un entorno tranquilo, si ese entorno al contrario no es ideal, posiblemente tenga algún problema.

 Los problemas serán mayores cuando 3 ó 4 personas estén hablando al mismo tiempo. Alzarán sus voces para superar el ruido de fondo, y esto incrementa la confusión.



- Quizás se desilusione cuando intente seguir una conversación con mucho ruido ambiente. Pero tenga paciencia. Seguramente aprenderá a distinguir el lenguaje del ruido, o una voz de otras en su alrededor.
- Si su pérdida auditiva es severa, incluso el mejor audifono tal

- vez no le ayude demasiado en una habitación ruidosa.
- Siéntese frente a la persona que le cueste más oír, o a la persona que domine la conversación para entender mejor. Concéntrese en las expresiones faciales. Si se distrae, le será más difícil, sobre todo si la conversación salta de un tema a otro. Pídales a los hablantes que le digan cuándo cambian a otro tema, y a cuál.



- Si el ruido es continuo, acérquese al hablante o váyanse a otro sitio.
- Si el ruido ambiente le parece demasiado fuerte, baje el potenciómetro de su audífono.
- Si otras personas le piden que repita varias veces, quizás no esté hablando bastante fuerte. Si se sorprenden, entonces está hablando demasiado alto. Aprenda a controlar su voz por la expresión facial y corporal de sus interlocutores.

La audición en los restaurantes

El ruido de platos, de la caja registradora, y del servicio puede molestarle.

- El lugar más indicado será de espaldas a una pared, o mirando de frente a la dirección de donde venga el camarero
- Intente ponerse al lado de su acompañante, no enfrente de él/ella.
- Estudie el menú antes de pedir; pida lo que quiera claramente, para evitar preguntas y respuestas de alguien que a lo mejor no pronuncia bien, o habla en una voz débil.
- Intente situarse en un lugar con buena iluminación, para poder aprovechar la información de la comunicación visual. Por eso, no se sitúe a pleno sol o en una zona de luz brillante.
- Elija un sitio lejos de la entrada a la cocina o la entrada general.
- Elija restaurantes "tranquilos", sin orquestas, música, televisión, y no se instale cerca de una barra.
- Cuando encuentre la mesa que le guste, pida que le reserven esa mesa la próxima vez.

